

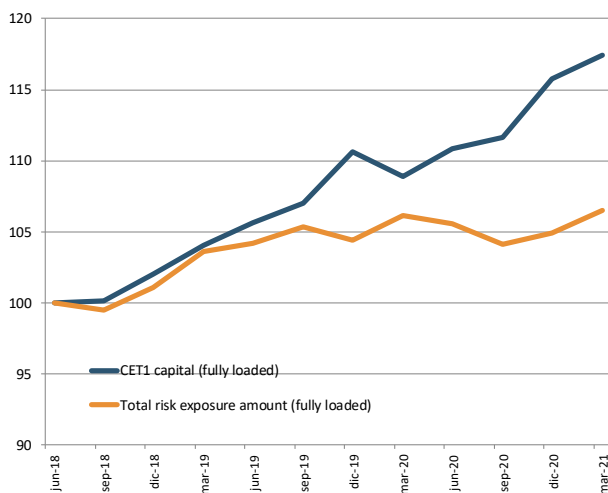


Buen primer trimestre en la banca europea y española

La Autoridad Bancaria Europea (EBA por sus siglas en inglés) ha dado a conocer los resultados del “Risk Dashboard” correspondiente al primer trimestre de 2021. Esta publicación forma parte de la evaluación periódica de la EBA sobre los principales factores de riesgo y las vulnerabilidades que enfrenta el sector bancario, a partir del comportamiento de las métricas de negocio sobre una muestra de los mayores bancos de la Unión Europea (130 de ellos, que suponen el 80% de los activos totales).

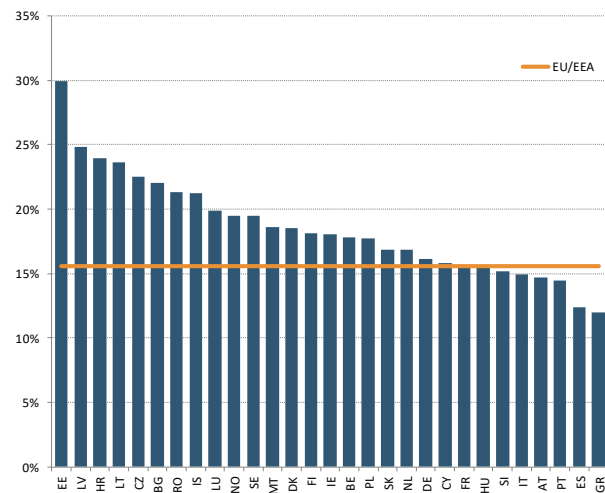
El sistema bancario europeo sigue mostrando niveles de solvencia elevados, el coeficiente de capital de primer nivel CET1 “fully loaded” crece ligeramente en 10 puntos básicos, hasta situarse en el 15,6% en el primer trimestre, a pesar del ligero incremento de los activos ponderados por riesgo, al combinarse un fuerte crecimiento del crédito, con la reducción del perfil de riesgo medio gracias a los avales. Se mantiene, en todo caso, la elevada dispersión entre sistemas bancarios, destacando una vez más la banca española con un coeficiente CET1 del 12,4%, estable respecto al trimestre anterior, lo que implica una desviación de 3,2 puntos porcentuales respecto a la media europea. La ratio de apalancamiento, por el contrario, empeora ligeramente en 20 puntos básicos en los sistemas bancarios europeo y español (5,6% y 5,4% respectivamente) como consecuencia del referido incremento de la inversión crediticia y de la renta fija, partidas ambas que se integran al 100% en el denominador de la ratio de apalancamiento.

Gráfico 1: Evolución del numerador y denominador del coeficiente de capital CET1 “fully loaded” en la UE (jun-18 base 100)



Fuente: EBA

Gráfico 2: Dispersión del coeficiente de capital CET1 “fully loaded” entre sistemas bancarios de la UE (1T-2021)



La tasa de morosidad continúa en niveles muy contenidos sin que, por el momento, se hayan desencadenado las peores previsiones que las autoridades supervisoras estimaron al momento de estallar la pandemia. Si bien se observa un ligero repunte de los activos clasificados como dudosos, especialmente en el crédito corporativo con algunos sectores más expuestos a la crisis (servicios de alojamiento, restauración, ocio y entretenimiento) es inferior al aumento del conjunto de la inversión sana y dudosa, y permite que la morosidad se sitúe en el 2,5% para el conjunto de la banca europea, con un recorte de 10 puntos básicos en el trimestre, reducción atribuible al incremento del denominador por el mencionado aumento del crédito. Las entidades españolas presentan niveles de morosidad similares en el orden del 3,1% (recordemos que el análisis de la EBA se realiza en base consolidada, de tal manera que en las entidades españolas pesa mucho la menor mora que tienen en el exterior), aunque se observa un ligero crecimiento de 20 puntos básicos en los últimos tres meses.



Cabe destacar que en los países que partían de situaciones de morosidad más elevadas, como Grecia, Portugal o Italia, con una peor digestión de los activos en situación de impago procedentes de la crisis pasada, se están acometiendo mayores esfuerzos en la gestión de activos improductivos. Por otro lado, se observa un movimiento significativo desde el percentil de bancos con muy bajos niveles de morosidad, por debajo del 1,5%, hacia el percentil de bancos con niveles de morosidad moderada, entre el 1,5% y el 4%: en el último trimestre el primer percentil ha pasado del 51% de los bancos al 42%, mientras que el segundo ha crecido desde el 41% hasta el 50% de la muestra.

En relación a las previsiones para los próximos años, los resultados del cuestionario sobre la evaluación de riesgos (RAQ por sus siglas en inglés) muestran que la mayoría de bancos espera que se produzcan deterioros en la calidad crediticia de sus carteras, mayoritariamente en préstamos a pymes (más del 70% de los encuestados), préstamos al consumo (alrededor del 65%) y al sector inmobiliario (alrededor del 55%). Sin embargo, las expectativas han mejorado ligeramente por primera vez desde la primavera de 2019, ya que la proporción de entidades que esperan un deterioro crediticio de sus activos ha mejorado en casi todas las carteras.

Gráfico 3: Evolución del numerador y denominador de la tasa de morosidad en la UE (jun-18 base 100)

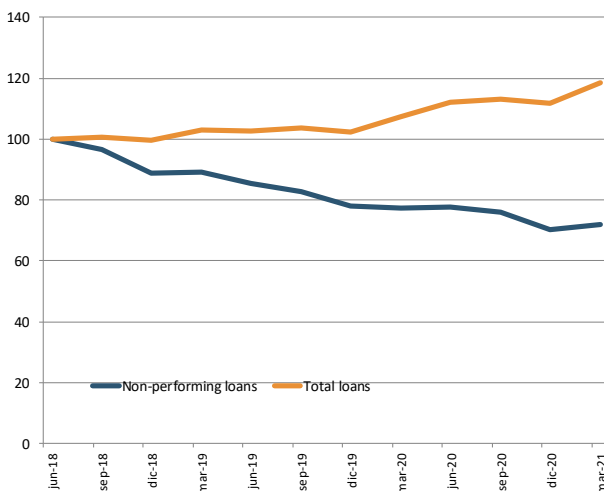
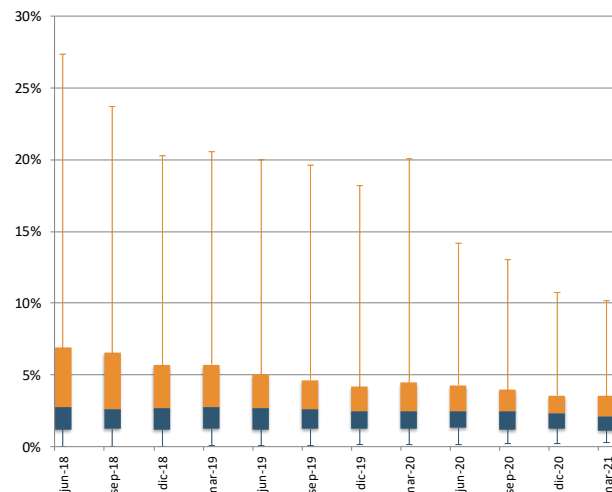


Gráfico 4: Dispersión de la tasa de morosidad por cuartiles en la UE



Fuente: EBA

En relación a los instrumentos de financiación orientados a la mitigación de los efectos económicos de la covid-19, se observa una clara disminución o desaceleración en el primer trimestre de 2021. Los préstamos con moratorias asciende a 203 mil millones de euros, frente a los 318 mil millones de euros del trimestre anterior, mientras que los préstamos con garantías públicas desaceleran el ritmo de crecimiento, alcanzando un saldo acumulado de 378 mil millones de euros respecto a los 343 mil millones de euros a finales de 2020.

Consecuencia de la contención en los niveles de morosidad, las mejores expectativas sobre la calidad crediticia de las carteras y el esfuerzo extraordinario acometido el año pasado por prevenir el deterioro de los activos, la rentabilidad, medida a partir del retorno para el accionista (ROE), se ha incrementado hasta niveles del 7,6% en el primer trimestre, siendo el mayor retorno registrado para el conjunto de la banca europea desde que la EBA comenzó la divulgación de su "Risk Dashboard" en 2014. Este crecimiento de la rentabilidad se explica, además de por la caída del coste del riesgo sobre la inversión crediticia (en 22 puntos básicos respecto al cierre de año), por el incremento de ingresos procedentes de comisiones y de los resultados de operaciones financieras, y a pesar de la contención de los márgenes financieros. Como consecuencia de lo anterior, la ratio de eficiencia medida a partir del "cost

to income” mejoró significativamente, con una reducción de 1,6 puntos porcentuales hasta el 63,6%.

En ese contexto de clara mejora de la rentabilidad, la banca española presenta una recuperación incluso más intensa que la media europea. Sus niveles de rentabilidad son, con diferencia, los más elevados de entre los grandes sistemas bancarios europeos, alcanzando un ROE de doble dígito en niveles del 16,2%. Además de consolidar una mejora muy notable en la estructura de ingresos-costes que lleva a una reducción de 3,2 puntos porcentuales en la ratio de eficiencia hasta niveles del 49,2%, en la mejora de la rentabilidad de la banca española tienen un peso muy importante los resultados extraordinarios procedentes de la fusión entre CaixaBank y Bankia durante el primer trimestre del año.

Gráfico 5: Dispersión del ROE entre sistemas bancarios de la UE (1T-2021)

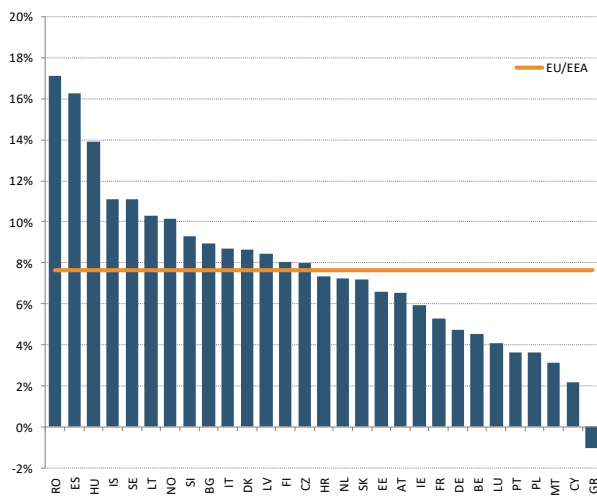
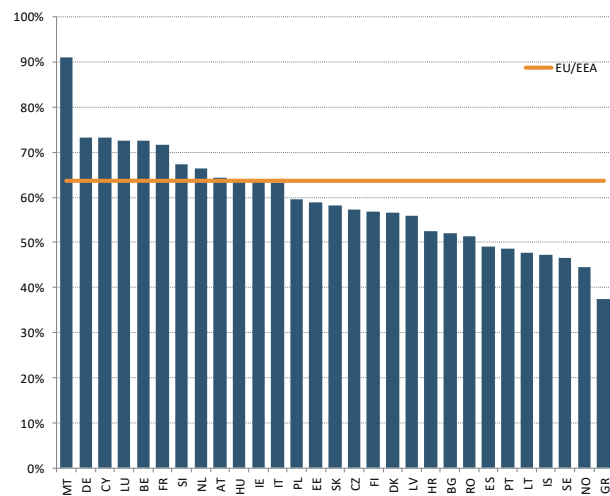


Gráfico 6: Dispersión de la tasa de eficiencia “cost to income” entre sistemas bancarios de la UE (1T-2021)



Fuente: EBA

La mejora de la rentabilidad y su relación con las mejores expectativas sobre el coste del riesgo está siendo avalada por la tendencia que presenta la morosidad, que se sigue situando en niveles muy contenidos. Las previsiones de las autoridades supervisoras parecen moverse en esta misma dirección, como se ha visto esta misma semana a la luz de la publicación de los resultados obtenidos por la banca estadounidense en los últimos test de estrés de la Reserva Federal, en el que todas las entidades cumplirían de manera suficiente con sus requerimientos de solvencia en un escenario de elevada severidad. En cualquier caso, conviene seguir subrayando la importancia de utilizar aproximaciones “forward looking” que permitan a las entidades dilucidar la capacidad de pago de sus contrapartes en el largo plazo sin generar restricciones en la canalización del crédito a familias y empresas.

Por último, la EBA ha destacado los elevados niveles de liquidez que sigue presentando el sistema bancario europeo, la ratio “loan to deposits” se ha reducido en 1,2 puntos porcentuales, hasta el 111,0% como consecuencia de la elevada captación de depósitos minoristas en los últimos meses, igualmente, la ratio de cobertura de liquidez definida por el comité de Basilea (LCR) alcanza niveles del 173,7%, muy superiores a los requerimientos establecidos por los reguladores en niveles del 100%.